



Capítulo 955

Práctica

"¡Gerente, he vuelto!", dijo Mei Xing tras entrar al salón de masajes.

"¿Ya?" Su Yang dejó de cultivarse para mirarla.

"Mi madre está trabajando ahora mismo, así que no podré verla hasta que salga del trabajo a medianoche", asintió.

Así que decidí volver aquí. Espero que no le moleste mi presencia, gerente.

"Mi nombre es Xiao Yang", le dijo Su Yang.

"Mi nombre es Mei Xing", respondió entonces, con una presentación, a pesar de que ya le había dicho su nombre antes.

Su Yang sonrió y dijo: "Quiero decir que no tienes que llamarme gerente. Solo llámame, Xiao Yang".

Sin embargo, Mei Xing negó con la cabeza y dijo: "No puedo hacer eso, gerente. Sería una falta de respeto de mi parte".

"Haz lo que quieras", se rindió rápidamente Su Yang.

Luego dijo: "Ya que estás aquí, ¿quieres practicar un poco antes de que abramos mañana? No tienes ni una pizca de experiencia como recepcionista, ¿verdad?".

Mei Xing asintió y dijo: "Esperaba lo mismo, gerente".

Entonces Su Yang se levantó y señaló hacia el mostrador de recepción: "Quédate ahí—"

"¿No eres lo suficientemente alta, eh?", preguntó Su Yang, moviendo una de las sillas de los clientes y colocándola detrás del escritorio para que ella pudiera subirse.

Luego Mei Xing se paró en la silla, lo que le permitió ver la puerta y el resto de la habitación correctamente.

Un momento después, Su Yang dijo: "Ahora fingiré ser un cliente, así que trátame como tal".

Luego salió del salón de masajes e incluso cerró la puerta.

Unos segundos después, Su Yang abrió las puertas y entró con una mirada tranquila en su rostro.

"Me gustaría un masaje", dijo.

Sin embargo, Mei Xing se disculpó con voz tranquila: "Me disculpo por las molestias, pero este salón de masajes es solo para clientas".





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

Los ojos de Su Yang se abrieron de par en par al escuchar las palabras de Mei Xing, ya que no le había contado nada. Tras un momento de silencio, se echó a reír y dijo: "Está muy bien. No me lo esperaba. Bien, tú ganas esta. Pero la próxima vez trátame como a una clienta".

Mei Xing asintió.

Luego Su Yang salió caminando otro minuto más antes de regresar.

"¡Bienvenido a Masaje Celestial! ¿En qué podemos ayudarla hoy?", preguntó Mei Xing con una sonrisa de bienvenida.

A pesar de su voz infantil, su comportamiento era bastante maduro.

"Me gustaría un masaje", dijo Su Yang.

"Costará 5 piedras espirituales de grado medio por un masaje de treinta minutos si no le importa".

"¿Cinco piedras espirituales de grado medio por un simple masaje? ¡Eso es un robo a plena luz del día!", Su Yang empezó a quejarse de repente, para poner a prueba a Mei Xing.

Y continuó: "¡Los otros salones de masajes solo cuestan la mitad! ¿Por qué este cuesta tanto? ¡Es solo un masaje!"

Si bien es cierto que el salón de masajes de Su Yang cobra más que otros, no había recibido una sola queja de sus clientas desde que inició el negocio.

¡De hecho, varias personas le ofrecieron diez veces la cantidad, sólo para extender las sesiones de masaje por media hora más!

"El precio se decidió por la calidad del masaje, y el gerente tiene la mejor técnica manual de todo el Distrito Rosa, según todas sus clientas. Además, la mayoría de las clientes que han recibido un masaje aquí están de acuerdo con el precio", dijo Mei Xing.

"¿Ah, sí? ¿Tienes alguna prueba que respalde esas afirmaciones? ¿O simplemente te estás tirando un pedo para hacerme callar?", continuó presionándola Su Yang.

—Por supuesto. —Mei Xing se tomó un momento para mirar dentro de los cajones antes de sacar un pergamino.

Todos los nombres en este pergamino son clientas que esperan recibir un masaje del gerente, y hay cientos de nombres aquí, sin contar los cientos de clientas satisfechas que ya recibieron un masaje en este lugar al mismo precio.

Si aún no me cree, puede programar una cita con el gerente usted misma, pero no tendrá que pagar hasta después del masaje. Si el masaje no le resulta satisfactorio, no tendrá que pagar nada.

Su Yang sonrió y dijo: "¿Estás segura de que no tienes experiencia como recepcionista? Me pareces muy experimentada".





Mei Xing asintió.

"Entonces tengo algunas preguntas para ti."

¿Cómo supiste de la lista?

"Escuché sobre esto de otras personas, pero realmente no esperaba encontrar una lista dentro de los cajones", dijo.

¿Qué hay de tu última frase? ¿Sobre no tener que pagar hasta después del masaje? No tengo reglas de ese tipo. ¿Y si la clienta no queda satisfecha y se va sin pagar? Sería muy malo para el negocio, ¿no?

Mei Xing respondió entonces con voz clara: "Confío en las habilidades del gerente, por lo que no me preocupa que ninguna clienta quede insatisfecha".

"¿Ah, sí? ¿Qué te hace tener tanta confianza?"

Aunque nunca he experimentado un masaje, lo sé con solo ver a las clientas al salir del salón y la expresión de sus rostros cuando hablan de su experiencia.

"Además, si el masaje del gerente no fuera tan bueno, no sería tan popular, con el poco tiempo que hace que abrió." Mei Xing le explicó de dónde provenía su confianza.

—No está mal —asintió Su Yang con aire de aprobación.

"Muy bien, repasemos algunos escenarios más, antes de dar por finalizado el día".

Mei Xing asintió y procedieron a practicar durante otra hora.

Una vez que terminaron, Su Yang comenzó a contarle un poco más sobre el salón de masajes y sus expectativas para ella.

El tiempo pasó extremadamente rápido y antes de que se dieran cuenta ya era medianoche.

"Te veré mañana al amanecer", le dijo Su Yang.

"Nos vemos mañana y buenas noches, Gerente."

Después de salir del salón de masajes, Mei Xing regresó directamente al lado de su madre, en su lugar de trabajo.

Mientras tanto, Su Yang se sentó en la sala de masajes y procedió a cultivar en silencio durante el resto de la noche.

